

La Voz del Pueblo

Órgano oficial del Partido Republicano Radical de la provincia de Tarragona

SUSCRIPCION

En Tarragona... 0'50 ptas. al mes

Resto de España... 1'50 " trimestre

Número suelto 10 céntimos.

PAGO ADELANTADO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Rambla de San Juan, número 40.

¡Llora, pueblo

republicano!

El pueblo es cobarde. El pueblo hace algo bueno cuando vibra su espíritu, cuando su corazón se enardece, cuando tiene suficiente talento y energía para formar un conglomerado inmenso de ciudadanos fuertes, anhelantes, decididos, impetuosos... Entonces es cuando debemos respetarle.

Pero a un pueblo—como el republicano—moribundo, caduco, sin fuerzas, que no tiene las suficientes energías para imponerse a sus jefes, le debemos escarnecer, escupir... Nada hay más bochornoso que la humillación; nada más grande que la rebeldía...

El pueblo republicano es grande; demostró en algunas ocasiones valor. ¿Por qué ha de ser hoy humillado y pisoteado por sus jefes? Es incomprendible. Sin duda es que algún republicano cree que Melquiades Alvarez o la Conjunción traerá la República...

Es doloroso, inícuo, el amodorramiento estúpido de los republicanos. Muestran una imposibilidad femenina, una despreocupación miserable, un desinterés vergonzoso.

Se ha buscado fórmula de unir a los republicanos. Los jefes han desistido. No quieren concordia, no quieren UNIÓN, no quieren REPÚBLICA; quieren seguir engañando a este pueblo imbecil y podrido, envilecido y sin fuerzas...

Individualmente nada podemos hacer, somos pequeños. Es, por tanto, necesario, indispensable, LA UNIÓN DE TODOS LOS REPUBLICANOS PARA CONQUISTAR LA REPÚBLICA.

No hablen los jefes. Si lo intentan, silbados. No queremos palabras vanas, ilusiones que nacen muertas... Anhelamos Libertad y República.

Sólo hable el pueblo. A él le corresponde decir:

¿CUAL ES EL MÉTODO PARA TRAER LA REPÚBLICA EN BREVE PLAZO? ¿CÓMO ACTUALMENTE LLEGARÍAMOS A LA UNIÓN LOS ELEMENTOS REPUBLICANOS?

Pero el pueblo no se agita, duerme. Los republicanos no lloran, mueren... Los niños no cantan alegres; nacen ya tristes, anémicos, enfermizos... Las madres sufren, lloran... ¡Llora tú también, pueblo republicano; tus anhelos, muertos; tus ilusiones, frustradas! ¡Llora, como las mujeres vencidas, tu cobardía!

Incógnita

Ya empezó el prólogo del drama más grande que jamás generaciones conocerán en la vieja Europa.

Preparaos a ver como se destroza medio mundo por egoísmo comercial, por imponer sus leyes y religiones, por ser los ricos, por ser los fuertes, por ser los dueños, en fin, del mundo.

De esta lucha singular, nadie se acuerda más de que, el vencedor, será el que mejor pelea, haga su ejército formidable, que no gasta armas, que no gasa cañones, que no tiene dragones, que no tiene zappelines ni aeroplanos, pero que su empuje es irresistible.

Ahora hablamos de muertos y heridos, de prisioneros, de buques perdidos en el fondo del mar. Después hablaremos de la crisis del trabajo, del malestar general, del hambre y la desesperación.

Los efectos de esas causas serán aterradores: la obra humana sufrirá una transformación que sólo esta lucha pudo traerla tan pronto.

Una milésima parte del ejército obrero, se dá cuenta de lo que esto trae consigo; poco a poco se irán enterando más, y cuando todos hayan comprendido, ¡oh! entonces se impondrá la democracia.

Será un momento imposible de narrar. Este ejército sin armas, enterrará para siempre el imperialismo; las leyes transformadas, harán naciones grandes por su saber y laboriosidad; la sociedad, un tanto viciada, tendrá que hacer dejación de lo atávico y recitativo; el trabajo será el mejor galardón que lucirá el ciudadano; por esta causa será difícil ya otra guerra de imposición como la que presenciamos. Sólo veremos emplear la fuerza para los que se opongan a este resurgir tras de esta hecatombe, que, de tan grande, no hay en el mundo hombre capaz de acertar lo que habrá de pasar hasta cuando digan los supervivientes:

Ya está hecha la paz.

Ridiculeces

jaimistas

Todas las cosas de la vida, aún las más graves y trágicas, tienen su lado cómico y regocijante.

La guerra europea no podía ser una excepción y lo prueba el hecho de que ha determinado casi desde sus comienzos un espectáculo divertido en extremo.

Nos referimos, claro está, a esa erupción de germanismo que les ha salido a los discípulos de Cucala, cuyos instintos canibalescos se refocilan admirando las matanzas que realizan los prusianos.

Sus entusiasmos por el imperio protestante no se limitan a desfigurar las informaciones de la guerra en sus periódicos, sino que intentan manifestaciones y realizan otros actos censu-

rables que comprometen la posición neutral de España.

Para ellos, nada significa el patriotismo que nos veda de un modo terminante prejuzgar el pleito europeo, y que en todo caso debía inclinar nuestras simpatías hacia la Triple Entente, con la cual parece ser que nos ligan determinados compromisos y razones de raza.

Entretiéense ahora los requetés imberbes y aún barbudos fijando pasquines por las calles contra Francia y a favor de Alemania.

Esto, que en cualquier otra ocasión podría parecer solamente pueril y ridículo, ante la gravedad de las circunstancias puede ser criminal y bastardo.

Por ello entendemos que las autoridades deberían preocuparse de contener tales desahogos, antes de que por ellos nos veamos comprometidos.

El artículo

de Lerroux

Una carta de D. Miguel Morayta

El ilustre catedrático y eminente político D. Miguel Morayta ha dirigido una carta a nuestro querido amigo y jefe D. Alejandro Lerroux, en la que el glorioso luchador republicano se muestra completamente conforme con los juicios honrados y sinceramente expuestos por nuestro jefe en su artículo «España y la guerra internacional», publicado en *El Radical* del día 10 del corriente mes de Agosto.

No hemos de hacer ninguna afirmación ni comentario sobre el notable documento de nuestro querido y respetabilísimo amigo Sr. Morayta, sino mostrar nuestra satisfacción por que hombre de tan esclarecida mentalidad é indiscutible patriotismo coincida con la opinión de nuestro jefe en este gravísima problema sobre la actitud que España debía adoptar frente al enorme conflicto que actualmente se está desarrollando en Europa.

He aquí la carta del Sr. Morayta.

«Querido amigo Lerroux: Ya somos dos, y yo como usted de la víspera.

Hace muchos, muchos años, que en mis cartas a *La Publicidad* sostuve la conveniencia para España de la política de alianzas, con cuyo motivo discurrí largamente sobre lo que Italia ganó auxiliando a Francia e Inglaterra en su guerra con Rusia.

Pidiéndolo con la solicitud del necesitado, Cavour consiguió que se permitiera a su patria del Piamonte concurrir a aquella gigantesca lucha con un contingente que nada de provecho hizo y que pesaba muy poco al lado de sus poderosas aliadas.

Y, sin embargo, el Piamonte encontró como recompensa el derecho a hacerse oír en el concierto de las naciones europeas, y a los pocos años el pequeño patrimonio de los Saboyas se convertía en el reino de Italia. ¿Por

qué—escribía yo entonces—España no tiene presente este ejemplo?

Prescindamos de que el triunfo de Austria y Alemania significaría hoy lo mismo que el que ambos pueblos, unidos a Rusia e Inglaterra, alcanzaron sobre Napoleón; olvidemos nuestro interés por la liberal Inglaterra, la republicana Francia y la industriosa Bélgica, y fijémonos en que la terrible guerra que actualmente se riñe terminará con un congreso como el de Viena, celebrado precisamente hace un siglo justo.

Como en él, se reformará al mapa del mundo, se establecerán nuevas relaciones internacionales y se abrirán desconocidos derroteros para los pueblos cultos, y si en Viena se prescindió en absoluto de España, a pesar de cuanto hizo contra Napoleón por el asco que inspiraba Fernando VII. ¿qué no pasará ahora?

No sin razón se nos contestará; Y vosotros ¿qué tenéis que hacer aquí?», mientras nuestros hombres morían a millares y nuestro comercio y nuestra industria se arruinaba, vosotros, tranquilos, repetíais el dicho de nuestros labradores, cuando la lucha antes indicada: «Agua y sol y guerra en Sebastopol». ¿Quién nos representará en el Congreso? ¿quién defenderá en él nuestros intereses?

Que meters? con España, cuando España no se mete con nadie, es una barbaridad, ¿quién puede negarlo?; mas por desdicha sigue triunfando la sentencia de Bismark: «La force prime le droit». Hablar del derecho de los neutros, después del brutal atropello contra Bélgica, es cantar las coplas de Mingo Revulgo.

La guerra siempre será un crimen; España no cuenta con recursos para mantenerla, ni siquiera está preparada para algo medio serio; cierto de toda certidumbre; pero igualmente lo es que la neutralidad no nos proporcionará mayores ventajas que la hombrada de repetir una vez más «no importa; cumplamos con nuestro deber».

Mas, por supuesto, no a modo de matón que, navaja en mano, se introduce en un garito gritando: «¡Aquí estoy yo!», sino cumpliendo la leyenda de nuestras espadas del Perrillo, traducida poco ha en un discurso por el Emperador alemán: «Ni me saques sin razón, ni me envaines sin honor». No nos metamos donde no nos llamen; pero hagamos entender que no rehuimos el cumplimiento del deber de vivir con honra, y si el caso llega, aprovechémosle.

No faltará quien ponga en solfa nuestros arrestos; lo más barato de cuanto se nos dirá será que usted y yo nada tenemos que perder, y que yo no he de ir a la guerra; más por desgracia, antes de terminar el año próximo, tras sentidísimos ¡quién había de decirlo!, se nos dará la razón, y esto por la culpa de vivir sin aliados.

Suyo siempre afectísimo,

MIGUEL MORAYTA.

Caldetas, 16 Agosto.»

PRO-CULTURA

"Juventud" y el grupo cultural

III

La semana anterior visitaba nuestra Redacción la revista literaria-cultural *Juventud*. Como todo estaba ya previsto, a pesar de los pocos días que lleva de vida, la argolla férrea ha sido aplicada al cuello de la novel revista. Los hechos han venido, pues, a confirmar nuestras palabras, y decimos esto, porque esta crítica no se basa en una imparcialidad desinteresada, sino que en la generalidad de los casos tiene como base el odio personal. Que la campaña que se propone realizar *Juventud* es cultural y patriótica, no da lugar a dudas; basta recordar que en su programa, figuran la despena y escuela, pregonadas por el gran Costa.

Pero así como todo acontecimiento artístico tiene su crítica, así también la aparición de esta revista ha dado lugar a los más apasionados comentarios.

Decía un conocido moralista, que cuando un enemigo nos molesta con sus censuras, es preferible examinar si efectivamente hemos dado lugar y fundamento a la crítica antes que aprestarnos a la defensa por el supuesto agravio recibido.

Pero algo diré, aunque solo se trate de destruir insidias y disipar falsas opiniones.

El grupo cultural se llama también antiflamenquista, porque los vicios son y serán siempre la causa de la decadencia de los países y de la desconfianza que tanto abunda en nuestra patria; y como quiera que el vicio más arraigado es el flamenquismo, es por esto que seguimos sobre este particular las huellas trazadas por el notable publicista D. Eugenio Noel.

No hemos copiado sus doctrinas; tan solo nos proponemos divulgarlas.

Muchos sabios se han dado a conocer como divulgadores de la ciencia, porque esta no sería nada si se viera privada de sus cultivadores.

El mismo Vázquez Queipo ya indica que es grande el mérito de los inventores, pero acaso más que ellos mismos contribuyen a inmortalizarlos y al bien de la humanidad, aquellos que en el modesto retiro de su gabinete trabajan incesantemente por popularizar sus inventos despojándolos del aparato científico que los hace inaccesibles a la inmensa mayoría de los hombres.

Por esto el grupo cultural, persuadido de que nuestro pueblo no lee, de que las obras de los grandes escritores duermen ya el sueño de los justos, se ha propuesto realizar una activa campaña de propaganda en pro de la cultura. Tarragona, que tanto ha trabajado por el fomento de las ciencias y de las artes, como lo prueba el hecho del restablecimiento de las Escuelas Normales; que cuenta con una Cámara de Comercio, la única en España que sostiene una Escuela Mercantil, etc., debe secundar esta campaña; solo así pondrá de manifiesto, que le repugnan los vicios y las bajas pasiones que tienen su asiento en los toros; que no quiere *fenómenos*; solo quiere hijos ilustres como el sabio Saavedra, críticos como Ixart, historiadores como Paulo Orosio, arqueólogos como Hernández Sanahuja. Los tarracencenses deberían apoyar, pues, al benemérito grupo antiflamenquista *Pro-cultura* suscribiéndose a su órgano oficial *Juven-*

tud que ve la luz pública a mediados de cada mes.

Suscribidos a esta revista, cumplid nuestro programa; así es como se trabaja para regenerar la Patria.

J. SALVAT Y BOVÉ.

Tarragona 26 Agosto 1914.

A los retraídos de Ribarroja

Compañeros de trabajo: A vosotros me dirijo para con palabras rústicas pero francas, explicaros cuanto ganaríais con venir a engrosar nuestras filas.

Habéis de saber que nada, que nada haremos mientras estemos diseminados; es preciso unirnos, para que unidos todos constituyamos una fuerza con la cual podamos hacer frente a nuestros verdugos que, sin compasión, descargan sus látigos sobre nosotros.

¿No os habeis hecho cargo de lo que valeis, de lo que produce vuestro trabajo y lo mal que os retribuyen vuestros explotadores? ¿No os dá vergüenza pedir como limosna lo que os pertenece, porque vosotros lo producís? ¿Ignorais que el día que vayamos a la lucha, si todos estamos unidos, haremos morder el polvo a nuestros opresores? ¿No eres tú, misero esclavo, quien hace mover a lo monstruo de una región a otra? ¿No eres tú quien lleva la contabilidad expuesto a pagar la menor negligencia? ¿No eres tú quien pasas diez horas en el taller para ganar un misero salario? ¿No te pasas quince horas bajo el sol en verano y sufriendo sus inclemencias en invierno? ¿No eres tú quien todo lo produce, y de todo carece? Entónces... ¿porqué no vienes al Centro Ob. 6? Oirás no a ningún orador, pero sí a hombres conscientes, ¡al hombre moderno!

No creas que al dirigirte a nosotros te desdennaremos; al contrario, te habriremos nuestros brazos, pues en nosotros no germina el rencor. Sabemos muy bien que la mayor parte de vosotros no sois esquirols, sino que haciéndole traición a vuestras ideas y dejándoos llevar de judas y traidores que tienen más don de palabras os embaucan y vosotros inconscientemente os haceis traición a vosotros mismos.

Es preciso que os entereis de que el capital es hijo del trabajo. Nunca habreis visto a ningún capitalista trabajar! Luego siendo vosotros los trabajadores ¿porqué hemos de estar subyugados a quienes perciben el fruto de nuestro trabajo? Eso sería igual que estar el padre humillado al hijo.

Además he de decir que el noventa por ciento de los esquirols son viciosos; si en vez de concurrir a estos centros de corrupción donde os disputais los miserables céntimos que de vuestro mezquino sueldo quitais a vuestros hijos para encenegarlos en el lupanar (camino del crimen), vinierais a uniros con vosotros para pensar en aumentar vuestro salario y disminuir las horas del trabajo, podrías llevar un poco más de pan y alegría a vuestros hogares.

Habéis de saber que hombre parado tiene mal pensamiento: nosotros estamos deseando al terminar nuestro trabajo, regresar a nuestros hogares y correr al "Centro" para ver y pensar la forma de nuestra redención, que ha de ser obra de nosotros mismos. Vosotros, al contrario, deseando acudir a las timbas, donde al par que os embruteceis os convertís en estafadores

los unos de los otros y hasta de vuestras familias.

Ahora debo advertiros que no vengais de encógnito; venid con la cara descubierta, pues es ley natural que la mentira es la que se esconde. la verdad nunca; y ¡ay del miserable que se introduzca entre nosotros para hacernos traición! Entónces, como Judas, bien podría preparar la cuerda para ahorcarse. El que venga ha de venir dispuesto para la lucha; no queremos traidores entre nosotros; queremos hombres todo verdad, francos, de defender nuestro querido "Centro" que es única y exclusivamente de donde podemos esperar nuestra redención; aunque seamos menos, no queremos traidores, embaucadores ni embusteros; de sobra sabemos que la mala semilla se come la buena o al menos la corroe y la corrompe. Así, pues, ya sabéis quién y como se ha de venir.

Sabemos que estais retraídos, la mayor parte, a consecuencia del fracaso (?) de que fuimos víctimas gracias a José Munté (a) Renixa y José Vidal (a) Jenero y compañía; pero debéis saber que no somos aliados de esos señores, somos el obrero del siglo XX que habiéndonos dado cuenta de lo que somos y lo que valemos, queremos hacérselo saber a nuestros opresores para que nos respeten y para que seamos retribuidos como por derecho propio nos pertenece, pues como antes os he dicho, el capital es hijo del trabajo y nosotros somos los trabajadores. Así, pues, elegid entre la vida o la muerte, entre la lucha o la inacción.

UNO QUE NO DUERME.

Ribarroja 26—8 de 1914.

Los ángeles de la patria

Las naciones que danzan en el conflicto actual, están faltas de hombres para atender a las necesidades sociales y económicas del país. La guerra, ese monstruo insaciable, devora todas las energías masculinas; su absorción no respeta más que a los débiles, a los incapaces...

La colaboración de la mujer ahora ha de hacerse más patente, como en condiciones análogas de tiempos pasados aparecía más a la vista de todos la cooperación femenina en los momentos de angustias e incertidumbres.

Las mujeres belgas, patriotas como sus maridos, como sus padres, como sus hijos, como sus hermanos, ayudan al ejército en la lucha por la independencia, recurriendo a medios seguramente poco tácticos, poco estratégicos, pero de cuya eficacia tenemos ejemplo en nuestra propia historia.

Y no es su papel en la lucha lo que eleva la misión de la mujer.

Esto, con ser mucho, no sería nada. Su auxilio al hombre, que muchas veces, orgulloso y fátuo, manifiesta un desprecio vituperable hacia ellas, es más grande, más hermoso en el reemplazo de los brazos que para atender a las exigencias de la existencia nacional escasean.

Y en Francia, dando un loable ejemplo, las mujeres de los soldados empiezan a desempeñar los servicios públicos y se movilizan para recolectar la cosecha, seriamente comprometida por la carencia de agricultores que realicen las labores finales.

Las mujeres, los ángeles del hogar, como las califica una frase, no sabemos por qué desacreditada en estos tiempos, son también los ángeles de

la patria. La historia, a pesar de nuestra oposición, acredita su misión sublime en todos los momentos difíciles.

Estribillos punzantes

—¡Socorro, socorro!

—¿Pero que le pasa D. Fresco?

—¡¡Auxilioooo!!

—Pero...

—¡Un hulano, un cosaco, un husar de la muerte!

—¿Pero no me conoce Vd.?

—En medio de esta conflagración no conozco a nadie. Vd. es un alemán.

—¡Que alemán ni que niño muerto! Yo soy Eufrasia la portera. ¿No me ve Vd. vestida de mujer?

—En Suiza han detenido a unos alemanes disfrazados de mujeres que arrojan bombas. ¡Oh! ese canasto ¿Qué hay en ese canasto?

—¡Si es el almuerzo señorito!

—¡Ah! El almuerzo. Bien, ahora veremos. ¡No se mueva Vd.! Voy a sacar el revolver. Bien; ya está. Colóquese Vd. junto a la puerta. Ahí. ¡No se mueva Vd. repito! Deje Vd. el canasto en el suelo. Meta Vd. mano y saque lo de dentro. ¿Qué es? ¡Una tortilla! ¡Dios mio, Dios mio! ¿No sabe Vd. mujer desgraciada que en una tortilla cabe antipirina, cocaina y nicotina suficiente para matar a un regimiento? Y eso amén de las pastillas de sublimado que se pueden mezclar con la cebolla y el ácido prúsico que se puede añadir al aceite. Los alemanes envenenan los alimentos. ¿Cuántos animales hay en casa de Vd.? ¿Un perro y un gato? Bueno. Súbalos. Bien. Dele Vd. al perro un pedazo de tortilla. Así. ¿Que más hay en el cesto? ¡Una botella de vino! ¡Oh insensata mujer! ¿Vd. sabe los millones de bacillus del cólera morbo asiático que caben en esa botella? Un médico francés quiso envenenar el agua. Dele Vd. al gato un trago de vino. Bien. Retírese Vd. sin volver la vista atrás. Por fin he almorzado y no me he muerto y será sin duda porque mis presunciones eran algo exageradas:

aunque en estos malos tiempos, de continuas asechanzas, todo el mundo se transforma, todo muda, todo cambia, los dedos se vuelven duendes, las sombras negros fantasmas, las porteras, alemanes, y las cañas ¡claro! lanzas.

**

Cogido al vuelo en un paseo público. Discuten dos jóvenes los incidentes de la guerra europea.

—Mira. Alemania sube por aquí; pero los ingleses por allá y los franceses por este lado ¡pum! los aplastan. No queda un alemán que le vaya al Kaiser con el cuento.

—¡Brrrr! Pero cuantos disparates dices hombre! ¡Los alemanes aplastados! Fíjate. Los ingleses luchan con los húsares de la muerte y ¡claro! éstos valientes hacen pasta inglesa de los británicos; los hulanos; ¡evidente! cargan a los franceses, que se despiden a la francesa y huyen desordenadamente y en cuanto a los belgas la infantería alemana las echa al mar, por Ostende, a comer ostras.

—¿Y Rusia?

—Piscis.

—¿Y el Japón?

—No hace nada.

—Eso de que el Japón no hace nada, se lo cuentas tu al bisabuelo del rey de Baviera, que a mi... nones.

—¿Serás, pues, un francés ácrata y revolucionario?

—Y tu un germánico imperialista.
—Que te calles la boca.
—¡Como no se calle el sobrino de Moltke!
—¡Grande hombre por cierto!
—¡Pse! Algo menor que la zapatilla de Joffre.
—¡Insolente!
—¡Bárbaro!
—¡Imbécil!
—¡Bestia!
—¡Kaiserista!
—¡Poincarino!
—Anda a zurcirle los calzones a Guillermo.
—Y tu a limpiarle las botas a Jorge V.
Mediaron algunas palabras más y se marcharon los dos hacia las afueras. Seguramente no llegaría la sangre al río; pero

se armaría una bronca de tamaño regular, que sería una violación de nuestra neutralidad.

**

La situación se complica. Queremos ser neutrales y vamos a vernos apurados. El ambiente se presta a noticiones descomunales, y cada cual, según deseos, los comenta a su sabor. He aquí las que se daban el otro día:

Un jaimista.—Los alemanes han atravesado Francia, y se disponen a violar la neutralidad de Andorra.

Un regionalista.—D. Alfonso ha abdicado en Cambó, que sube al trono con el nombre de *Francesc primer, emperador de Catalunya y rey d'Espanya*.

Un Manuelgarciprietista.—Romanones se ha caído y se ha roto la otra pierna.

Un Pabloiglesista.—Lerroux tiene tercianas.

Todos.—Al fresco de Goya le ha dado el cólera.

Como podreis comprender ello no ha de ser así, el cólera se guardará bien antes de atacarme a mí.

EL FRESCO DE GOYA.

Una jaula de canarios

El mejor día vamos a tener una alegría, y va a ser que nos van a dar la gran noticia diciendonos que se ha convertido en jaula de canarios una sociedad que hoy parece que se denomina Centro Industrial.

En este cento, que según su nombre es industrial, se han enseñoreado de él los charlatanes dando una serie de latas, que quieren titular con el nombre de conferencias, sobre la traída de aguas; un día es Alfabull, otro día es Lloret y, según nuestras noticias, seguirá Vallvé, luego un médico, más tarde un catedrático y, para finalizar algún otro célebre personaje que nos reservamos.

Eso de las conferencias va a resultar agua de borrajas, pues en lugar de pasar allí horas y horas escuchando estas latas y buscar negocios para alguna empresa procurando resolver problema tan importantísimo para nuestra querida ciudad, ¿no valdría más que se ocuparan de no malgastar el tiempo inutilmente y resolver de una vez este indescifrable problema?

SECCIÓN ARTÍSTICA

O tempora, o mores!

A la ciudad, en la sombra, fina llovizna descendiendo, el agua, una sucia alfombra de barro, en la tierra tiende.

Sin atender a las gotas dos embozados avanzan; sonidos marciales lanzan las espuelas de sus botas.

Con amplia capa morada su cuerpo esbelto se encubre; por debajo se descubre la vaina de larga espada.

Al hallarse frente a frente, el uno de modo airado contempla al otro tapado con mirada impertinente.

—Caballero: ¿me direis si es uso y costumbre vuestra mirar a diestra y siniestra como ahora mirado habeis?

—Paréceme una quimera que querais investigar si mi modo de mirar es desta u otra manera.

—Sea quimera o sinrazón, aguardo vuestra respuesta, y abreviad, pues me molesta hacer de guardacantón.

—¡Pardiez! Mi paciencia toda visiblemente decrece; yo miro a quien me parece y tal como me acomoda.

—Pues yo tan solo tolero y habeis de entenderlo así, que me mire quien yo quiero y como me gusta a mí.

—Y yo creo que es imprudente y hace en mi honor grave mengua hablar con un insolente a quien se le va la lengua.

Este último embozado irguió su bizarro talle y adelantó por la calle con el paso reposado.

—Deteneos, ¡voto a tal! Quereis escurrir el bulto, mas tan gravísimo insulto os haré terminar mal.

—¿Qué es lo que vos pretendéis con frase tan alterada?

—Pretendo que me enseñeis la hoja de vuestra espada.

—¿Solo eso quereis mirar?

—¡Por Dios! que sereis servido.

—Pues si me habeis comprendido ya no hay nada mas que hablar. En medio del velo denso, que a los dos hombres rodea, se advierte un fulgor intenso y el rumor de la pelea.

Después del choque valiente de las dos hojas ligadas, saltó una de las espadas de manos de un combatiente.

—¡Pardiez! —Estáis desarmado y combatir no podéis.

Precisa que os retractéis ya que me habeis insultado.

—Callad. No me ultrajéis más que ahora la ofensa es más grave, quien lo que es el valor sabe no se retracta jamás.

Mi espada ha sido vencida y yo ante su humillación, le doy la satisfacción de sacrificar mi vida.

Mi cuerpo hallará por lecho este sucio pavimento; si sois hidalgo, al momento hundid vuestra hoja en mi pecho.

—¡Voto a bríos! No caballero, no haré yo tal ¡vive Cristo! No se humilló vuestro acero por un ataque imprevisto. Tomad, esta es vuestra espada; como prueba se os ofrece del respeto que merece vuestra nobleza elevada.

Por hoy hemos terminado noblemente ¡vive Dios! y si otro día quereis vos me creeré muy honrado conque luchemos los dos.

NICOLÁS GONZÁLEZ RUIZ.

Sueltos locales

¡¡Los Jaimistas!!

¿Qué vamos a decir más de lo que hemos dicho de esta miserable canalla? Digamos solamente que son dignos de morir a manos del verdugo.

Muy puesto en razón consideramos el siguiente juicio de nuestro querido colega *El Liberal* acerca de nuestra neutralidad en el conflicto europeo y de la situación que crearía a España su alianza con Alemania, que algunos elementos, significadamente los carlistas, los integristas y mauristas, quisieran existiese.

Dice así nuestro querido colega:

«Si a la hora presente estuviéramos aislados e inspiráramos recelos, muy naturales, a Francia e Inglaterra, tendríamos que situar un ejército de 150 mil hombres en los Pirineos, otro de 40 o 50.000 en la frontera portuguesa e ignoramos qué especie de artillería y de defensas en las Rías Bajas. La ruina en un mes, y acaso el aniquilamiento para toda la vida.»

En absoluto conformes con lo que va dicho y copiado.

Acompañado de un atento B. L. M. del señor Alcalde, y elegantemente encuadrado, hemos recibido un ejemplar de los presupuestos extraordinarios del año 1913, ordinarios para el año 1914 y liquidaciones de los presupuestos de 1913.

Agradecemos al Sr. Prat tan fina atención.

En todas las épocas del año debería la Comisión de higiene girar visita de inspección a los establecimientos de comer y beber y con mucha más razón en ésta en que los calores aprietan y la descomposición se efectúa muy pronto.

Al celo del señor Alcalde encomendamos la indicación, que por seguro tenemos atenderá y el público se lo agradecerá como nosotros.

Sr. Alcalde:

Hemos llamado la atención repetidas veces de la autoridad local, sobre las miasmas fétidos que exhalan los *urinario*s públicos de las Ramblas de Castellar y San Juan, en continua amenaza de la salud pública.

Con los calores que tan intensamente se dejan sentir, son muchos los que acuden a nuestra Redacción quejándose del abandono en que se hallan dichos *urinario*s.

Esperamos que el Sr. Prat nos escuche y evite las fatales consecuencias que puede tener para la salud del vecindario el abandono en que se encuentran esos recipientes de aguas menores.

Dicennos que un periódico jaimista de la capital de la monarquía está hecho una fiera.

Quiere comerse a todos los ferreristas, a todos los republicanos, especialmente los radicales, porque en las demás fracciones hay muy pocos y son contados, y también—ya son quijadas—las piedras del monumento que se quiere levantar a Ferrer en Barcelona.

¡Vaya, hombre! ¡No será tanto! Señor mío: donde las dan las toman.

Resulta ya escandaloso el ejército de mendigos que recorren calles y asaltan establecimientos en busca de limosna.

¿Para qué, pues, el esfuerzo colectivo a fin de sostener los establecimientos benéficos, si las autoridades competentes no impiden la mendicidad callejera?

O herrar o quitar el banco, o lo que es igual, obligar a los desheredados de la fortuna a que cesen en sus correrías llevándolos a saciar el hambre a los establecimientos subvencionados por este fin humanitario, o dejar en libertad al necesitado, que se las busque como pueda, ahorrando a la Diputación, al Municipio y a la Junta de Protección a la Infancia, las pesetas que respectivamente dedican a tal fin.

Todo antes que llevar a la Prevención a nadie. La única detención lógica para el que pide pan, es dárselo inmediatamente.

Proceder de otra manera, es inhumano y arbitrario.

Vivimos en lo mejor de los mundos.

Calles desempedradas, perros sin bozal, bicicletas de noche sin farol, vías públicas sin barrer y sin regar, urbanos sin ningún conocimiento de su ejercicio, los mercados sin orden ni concierto, todo ello sin enmienda, hoy como ayer y mañana como hoy, sin duda porque padecemos los tarraconenses crónica enfermedad en cobardía.

¿Cuándo llegará el día que sacudamos el miedo y nos suba el color a la cara?

En periódicos de diferentes capitales y poblaciones leemos diariamente que la guardia municipal multa a expendedores por faltas en el peso en unos, y por artículos en malas condiciones a otros, lo cual desearíamos se imitara en Tarragona, no sólo en los mercados, si que también en todos los establecimientos.

¿Seremos oídos?

Nuestro excelentísimo, ilustrísimo y todos cuantos títulos y condecoraciones puedan existir en este barrio de lágrimas Arzobispo, Antolín, ha publicado una circular recomendando a los párrocos amor a los árboles. El fondo de la misma está bien, no así la forma detestable, redactada con escasa fortuna e impropia de un humilde que tiene la soberbia de llevar el anillo.

No puede el clero gozar la agricultura, léese en la circular, y pronto veremos la lozanía, la exhuberancia con que se levantará la viña del Señor.

¿Acaso témesse la invasión del modernismo?

Con éxito extraordinario, y bien merecido por cierto, vienen actuando estos días en el Salón Moderno cuatro focas amaestradas, que son el asombro del público que allí acude a presenciar sus difícilísimos trabajos.

En las sesiones de hoy continuarán actuando dichas focas, no dudando que al igual que los demás días, asistirá al Salón Moderno un inmenso y distinguido público.

La comisión de fiestas de la calle de Cibadería (Vila Engresadora), pone en conocimiento de todas las personas que entre los programas premiados en el sorteo del día 23 del corriente, figuran los correspondientes a los números 572, 864 y 682, que no han sido aun reclamados y que corresponden a los premios 1.º, 2.º y 5.º respectivamente.

En el Consulado general de Montenegro, en Madrid, (Oficinas: calle de Almagro, 20), se ha abierto una suscripción para las víctimas de la guerra de dicho país.

Los donativos se admiten, contra recibo talonario, de 10 a 12 de la mañana y de 4 a 6 de la tarde; de provincias, por giro postal, sobre monedero, letra de fácil cobro, etc.

Imprenta de LA VOZ DEL PUEBLO.

Establecimiento
en Tarragona:
17 Conde Rius 17



Máquinas Singer y Wheeler & Wilson PARA COSER

Exclusivas de la COMPAÑIA SINGER DE MAQUINAS PARA COSER
Todos los modelos á Ptas. 2'50 semanales.-Pídase catálogo ilustrado que se dá gratis
MÁQUINAS PARA TODA INDUSTRIA EN QUE SE EMPLEE LA COSTURA.—Se ruega al público visite nuestros establecimientos para examinar los bordados de todos estilos: encajes, realce, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL, la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.



Establecimientos
en la provincia:

REUS: Calle de Montero's, 40
TORTOSA: Plaza Catedral, 2
VALLS: Baldrich, 14.

Establecimientos en todas las principales poblaciones de España.

GRAN TINTORERÍA MODERNA

== DE ==

Angel Alcoverro

Calle Unión, 33. — Taller: Gasómetro, 32

TARRAGONA

Se hacen lutos en doce horas.—Se lavan y tiñen toda clase de ropas.
Especialidad en colores y lavados en seco.

Salón de Ventas

ALDIA

Novedades para señora y niñas en Mercería, Confecciones, Peletería, Sombreros, Bisutería, etc., etc.

GRAN SURTIDO EN PERFUMERIA

Inmensa variedad en Bordados. Se venden a piezas y a trozos.

Precio fijo. Siempre nuevo.
Ventas al contado. Renovación continuamente.

Rambla de San Juan, 40, pral., 1.ª - TARRAGONA

Taller de Calderería

DE

ANTONIO MICHELI

Apodaca, 25 y Plaza de Cedazos, 26

TARRAGONA

Máquinas a vapor y calderas.

Destiladores para aguardientes y filtros.

CAFÉ-RESTAURANT

PETIT VERSALLES

Rambla de San Juan, 49. - Tarragona

Se sirven cubiertos desde 2 pesetas.—Abonos de 30 comidas, 50 pesetas.
—Servicio á la Gran Carta.—Se hacen encargos para casas particulares.

Ostras verdes de Marennes y Alcachon

ABIERTO DÍA Y NOCHE

FABRICA DE BRAGUEROS

Y DE

APARATOS ORTOPÉDICOS

HERNIADOS (Trencats)

Muchos son los que venden bragueros, pero muy pocos saben construirlos. Cuesta colocar un braguero, pero muchísimo cuesta construirlo, pues antes que colocarlo bien es indispensable saberlo construir, porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de la colocación.

No dejarse llevar por esos colocadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la curación radical de las hernias.

El BRAGUERO-ARTICULAR-REGULADOR sistema MONTSERRAT, es el más práctico y moderno para la retención y curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean.

Grandes existencias en BRAGUERITOS DE GOMA para la radical curación de las hernias congénitas ó de la infancia y todo lo concerniente á Cirugía y Ortopedia.

Especialidad en la construcción de Fajas Ventrales

Casa MONTSERRAT, Unión, 34.

TARRAGONA

KIOSCOS JUAN MONTE

Co-responsal de periódicos y revistas nacionales y extranjeras.

LIBRERIA EN GENERAL.—MAGNÍFICOS DICCIONARIOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA.

Diccionarios Francés Español y Español-Francés.—Inglés-Español y Español-Inglés.

También están de venta «El Progreso», «El Radical», «Las Noticias» y «El Motín».

Todas las obras de la Escuela Moderna — EL HOGAR y LA MODA.

Kioscos: Rambla S. Juan (frente Conde de Rius) y Rambla S. Carlos.

Casa de Comidas

— DE —

PEPITO DE VALLMOLL

Se sirve a la carta a precios económicos.—Cubiertos desde 6 reales.—Esmerado servicio.— Habitaciones ventiladas.

Plaza de la Fuente, 43 - Tarragona

AGUA DE BORTNES

REINA DE LAS DE MESA

MINERAL, NATURAL, GASEOSA, ALCALINA,
BICARBONATADA SÓDICA

Eficaz especialmente para las enfermedades del estómago, intestinos, riñones, hígado y diabetes.

Gran Premio con Medalla de Oro en las Exposiciones Internacionales de Madrid 1898, Londres 1910, Nacional de Valencia 1910 y Buenos Aires 1911.

SE USA EN BEBIDA EN TODO TIEMPO

De venta en Farmacias, Droguerías, Hoteles y Restaurants.